

Las condiciones de vida de las personas mayores y los servicios sociales municipales

*The living conditions of the older people
and the municipal social services*

*As condições de vida das pessoas mais velhas
e os serviços sociais municipais*

Enrique Fuentes Goyanes

UNIVERSIDAD ROVIRA I VIRGILL

Jordi Solé Blanch

UNIVERSIDAD OBERTA DE CATALUNYA

Resumen

El estudio analiza las condiciones de vida de las personas mayores de un municipio mediano de la provincia de Tarragona con el objetivo de proponer algunas reestructuraciones en los servicios sociales y culturales y los modelos de intervención. Se han tenido en cuenta aspectos cuantitativos (demografía del municipio referente a la progresión de la edad de jubilación, sexo, nivel educativo, profesional y económico, inventario de recursos y dispositivos, usuarios de servicios y participación ciudadana), así como de carácter cualitativo (mediante grupos de discusión y entrevistas personalizadas a personas mayores y a técnicos y responsables municipales). Cada uno de los aspectos analizados se ha enmarcado en el contexto socioeconómico actual, en un momento en el que se están llevando a cabo múltiples reformas, sobre todo en los planes de jubilación públicos y privados, así como en diferentes ámbitos y niveles de la administración. También se han analizado las ten-

dencias socioculturales de los nuevas personas mayores, describiendo los aspectos más relevantes de sus estilos de vida, teniendo en cuenta que son los protagonistas de la revolución cultural de los años sesenta. Ambas cuestiones son las que determinarán el tipo de recursos que habrá que desarrollar en el futuro y los apoyos que deberán recibir las personas mayores para promover su autonomía, mejorar su calidad de vida y sus compromisos con la actividad familiar y municipal.

PALABRAS CLAVE: Personas mayores, jubilación, calidad de vida, dependencia, servicios sociales.

Abstract

The study analyses the living conditions of the old people of an average municipality of the province of Tarragona with the aim to propose some restructurings in the social and cultural services and the models of intervention. They have been taken into account quantita-

tive aspects (demography of the municipality referent to the progression of the age of retirement, sex, educational level, professional and economic, inventory of resources and devices, users of services and citizen participation), as well as of qualitative character (by means of groups of discussion and interviews to old people and to technical and municipal managers). The aspects analysed has been framed in the current socioeconomic context, in the moment that are carrying out multiple reforms, especially in the plans of public and private retirement, as well as in different fields and levels of the administration. Also they have been analysed the trends of the new old people, describing the aspects more relevant of his lifestyles, taking into account that they are the protagonists of the cultural revolution of the years sixty. Both questions are those that will determine the type of services that it will be necessary to develop in the future and the supports that will have to receive the old people to promote his autonomy, improve his living quality and his commitments with the familiar and municipal activity.

KEY WORDS: *Older people, retirement, quality of life, dependence, social services.*

Resumo

O estudo analisá-los das condições de vida dos idosos em um município, na província de Tarragona, a fim de propor uma reestruturação nos serviços sociais e culturais e modelos de intervenção. Foram tidos em conta aspectos quantitativos (demografia do município em relação à progressão da idade da reforma, sexo, nível educacional, profissional e financeira, inventário dos recursos e dispositivos, os usuários dos serviços ea participação dos cidadãos) e qualitativa (através de grupos focais e entrevistas pessoais com pessoas mais velhas e técnicos e municipal). Cada um dos temas discutidos foi enquadrado no contexto socioe-

conômico atual, num momento em que estão a realizar muitas reformas, especialmente em planos de pensões públicos e privados, bem como em diferentes áreas e níveis de governo. Também analisou as tendências socio-cultural nova idosos, descrevendo os aspectos mais importantes de sua vida, tendo em conta que eles são os protagonistas da revolução cultural dos anos sessenta. Ambas as questões são aquelas que determinam o tipo de recurso a ser desenvolvidos no futuro e deve receber o apoio que os idosos para promover a sua independência, melhorarem sua qualidade de vida e compromissos de actividade familiar e municipal.

PALAVRAS-CHAVE: Idosos, aposentadoria, qualidade de vida, dependência dos serviços sociais.

1. Introducción

En nuestra sociedad se están produciendo varios cambios en el ámbito demográfico que afectan la estructura de las poblaciones, especialmente entre las personas mayores y la cultura urbana. La mejora de las condiciones de vida de las personas, los adelantos médicos y la información sobre aspectos relacionados con la prevención del riesgo social, han supuesto que el número de personas mayores vaya en aumento. A su vez, las nuevas generaciones tienen características específicas que debemos considerar.

Las administraciones locales sienten la responsabilidad pública de construir y delimitar las necesidades a las que deben dar respuesta sus servicios sociales en el ámbito de las personas mayores, sin obviar la complicada situación socioeconómica en la que nos encontramos en la actualidad, hecho que obliga a reestructurar servicios y modelos de intervención con la presencia no tan sólo del sector público, si no también del tercer sector y de las aportaciones individuales de los propios receptores de los servicios.

Es por este motivo que el Ayuntamiento del Vendrell, un municipio de la provincia de Tarragona (Cataluña) con un censo de 40.000 personas, encargó un estudio al Departamento de Pedagogía de la Universidad Rovira i Virgili (URV) con un doble objetivo: por un lado, que pudiera servirle para desarrollar actividades preventivas con las que promover la autonomía, el bienestar y la actividad de las personas mayores y, por el otro, que pudiera crear apoyos a personas o grupos en situación de dependencia a través de los servicios que ya se están llevando a cabo en el propio municipio y que podrían verse afectados de nuevas reestructuraciones.

A partir de esta demanda, la investigación que hemos llevado a cabo se ha centrado, principalmente, en los siguientes objetivos:

- Revisar el censo municipal y los diferentes períodos de acceso a la jubilación y a la ancianidad respecto a la dependencia.
- Comprobar los cambios socioculturales que se están produciendo a nivel generacional y de género así como sus efectos en el desarrollo de iniciativas políticas, urbanísticas, sociales y culturales en el municipio.
- Evaluar el perfil socioeconómico de las personas mayores y el nivel de cobertura de determinados servicios (sociales, sanitarios y de cuidados de larga duración) a partir de la información censal del municipio, así como el uso que realizan del tiempo libre y su participación activa en la sociedad.
- Detectar y establecer propuestas de mejora de las condiciones de vida de las personas mayores, así como de planificación de actividades y servicios municipales que completen los actuales.

El desarrollo de este estudio ha partido de una hipótesis básica: el perfil y la situación del colectivo de las personas mayores de hoy en día ha cambiado extraordinariamente si lo

comparamos con el de años atrás. La generación del 68 que accede a la jubilación presenta como peculiaridad un nivel cultural y unos intereses sociales más amplios y la equiparación de mujeres y hombres respecto a los nuevos planes de jubilación al haber sido población activa. Esta nueva situación invita a cuestionar algunos de los referentes socioculturales de nuestra sociedad, en especial, la percepción del grupo de personas mayores como un colectivo prácticamente improductivo y marginal. Los protagonistas de esta ruptura –tal y como sostiene Gil Calvo (2003) en *El poder gris*– han sido las propias personas. Su relevancia social y política, así como una mayor visibilidad en múltiples campos de actuación, han sido elementos decisivos para avanzar hacia una mayor consideración de este grupo social¹.

Desde este enfoque, se quiere evidenciar la preocupación del colectivo de las personas mayores por dejar de ser considerado como un grupo social prácticamente irrelevante y pasar a ser una parte activa más de la sociedad. El concepto de personas mayores activas pretende romper, pues, con viejos estereotipos mientras refleja la capacidad de este colectivo para conseguir el máximo desarrollo personal y social, cuya relevancia va mucho más allá de su aportación en la producción económica y laboral. Es teniendo en cuenta esta idea –tal y como se defiende, por ejemplo, en *El llibre blanc de la gent gran* de la Generalitat de Catalunya (2002)– que los programas sociales dirigidos a las personas mayores intentan potenciar todos aquellos mecanismos que favorezcan su calidad de vida.

Sobre este marco conceptual nos planteamos el diseño de un modelo de investigación que fuera capaz de recoger el sentimiento y las opiniones de las personas mayores en torno a la propia experiencia de envejecimiento, pero también respecto a la percepción que tienen de los servicios municipales que utilizan y los programas sociales en los que participan. Tal y como han demostrado los autores de un re-

ciente estudio sobre *Las dimensiones subjetivas del envejecimiento* (Fundación Ingema: 2009, 21) editado por el Imsero, realizando entrevistas en profundidad a estas personas se obtiene una información extraordinariamente valiosa, sobre todo porque en muchas ocasiones han dispuesto de pocas oportunidades para reflexionar y responder a cuestiones que tienen que ver consigo mismas. Este ha sido, sin duda, el principal objetivo que se ha desarrollado en esta investigación.

2. Metodología

Teniendo en cuenta los aspectos descritos en el apartado anterior, así como los objetivos formulados en el encargo institucional, la metodología desarrollada en esta investigación ha requerido la realización de las siguientes tareas:

a) revisión exhaustiva de la bibliografía general respecto a la sociología de la vejez a fin de comprobar los cambios socioculturales que se están produciendo a nivel generacional;

b) análisis del marco socioeconómico actual y repaso de todas las modificaciones que se están haciendo respecto a las pensiones de jubilación y los programas de ayuda a la dependencia tanto a nivel estatal como local;

c) comprobación de los datos de población según el censo municipal de la última década que abarca los que entran en la ancianidad a partir de los setenta años y los que entran en la jubilación en el límite 65-75 años en caso de que se retrase;

d) inventario de los dispositivos municipales y programas sociales y culturales dirigidos a las personas mayores;

e) comprobación y análisis de la repercusión de la crisis en los proyectos de vida futura de este colectivo y las expectativas respecto a los servicios municipales mediante

entrevistas personales y grupos de discusión. Las entrevistas y los grupos de discusión se han realizado a hombres y mujeres de diferentes edades y condiciones sociales vinculados a programas de animación sociocultural del municipio, espacios de ocio locales y la residencia municipal.

De acuerdo con este diseño, la propuesta por el estudio de las necesidades de animación sociocultural y asistencial para las personas mayores del municipio ha tenido en cuenta los siguientes aspectos:

1. Las políticas actuales de bienestar social referidas a las personas mayores.

2. El inventario de los centros y servicios asistenciales municipales, recursos culturales y sanitarios y programas dedicados a la gente mayor, con entrevistas a técnicos municipales (2 educadores sociales, 2 trabajadoras sociales) y responsables de servicios (1 directora de la residencia municipal, 1 directora del centro de día y 1 animadora sociocultural de los programas de ocio); así como los responsables políticos del área económica y social del ayuntamiento. En las entrevistas se ha prestado especial atención a la evaluación de los indicadores de calidad de los servicios, tal y como han sido recogidos en la colección de manuales de indicadores del Departament d'Acció Social i Ciutadania (Generalitat de Catalunya, 2010, números 7 y 8)².

3. Aspectos demográficos del municipio, teniendo en cuenta los grupos de edad, género, situación civil, nivel educativo y renta:

a) Población entre 55 y 64 años, receptores de nuevos programas.

b) Población entre 65 y 74 años, que participan de programas específicos dirigidos a las personas mayores.

c) Población mayor de 75 años, receptores de programas asistenciales.

4. Detección de necesidades mediante entrevistas en profundidad a personas mayores (32 entrevistas) y grupos de discusión (4 grupos) en las que se han tenido en cuenta diferentes dimensiones (social, económica, hábitat, personal, vida diaria y sociosanitaria) (ver tablas 1 y 2). Las entrevistas y los grupos de discusión se han estructurado teniendo en cuenta un marco conceptual que pudiera trasladarse en el terreno de las propuestas. De acuerdo con la metodología predominantemente cualitativa con la que hemos desarrollado nuestra investigación, las entrevistas personalizadas y los grupos de discusión han sido las dos técnicas de investigación que más información nos han aportado en el estudio. Las dimensiones aquí apuntadas han permitido establecer las correlaciones necesarias en el plano de la gestión urbana municipal, el plano asistencial y sociosanitario y el plano socio-cultural, tal y como se podrá ver en las conclusiones de este artículo.

5. Propuestas de mejora de las condiciones de vida de las personas mayores, así como de planificación de actividades y servicios municipales que completen y/o modifiquen los actuales.

Todos estos aspectos han permitido ofrecer una panorámica general sobre las condiciones de vida de las personas mayores del municipio a fin de orientar nuevas políticas sociales y reestructurar las existentes. Sin embargo, tal y como nos advierten Lucas y Salvà (2000) a lo largo de su estudio sobre la calidad de vida de las personas mayores en Cataluña, no dejamos de señalar la presencia de acontecimientos generacionales –sobre todo a nivel socioeconómico y cultural– que, a pesar de superar las limitaciones y competencias del ámbito local, deben ser considerados en el diseño de programas de apoyo que exigen la participación del resto de administraciones. En este sentido, ayuntamientos y comunidades locales están preocupadas por la situación en que la crisis económica y financiera está afectando

CUADRO 1. ENTREVISTAS
(32 entrevistas en profundidad)

	Hombres	Mujeres
Esplai "Tívoli"		
Hasta 65 años	2	4
Hasta 75 años	3	3
Mayores de 75 años	1	1
Esplai "El Tancau"		
Hasta 65 años	2	3
Hasta 75 años	3	3
Mayores de 75 años	1	1
Residencia de ancianos		
Hasta 75 años	1	2
Mayores de 75 años	1	1

CUADRO 2. GRUPOS DE DISCUSIÓN

	Hombres	Mujeres
Esplai "Tívoli" (2 grupos)		
Hasta 65 años	1	1
Hasta 75 años	3	3
Mayores de 75 años	1	1
Esplai "El Tancau" (2 grupos)		
Hasta 65 años	1	2
Hasta 75 años	2	1
Mayores de 75 años	1	2

a las entidades públicas, las empresas, los particulares y la sociedad en su conjunto, y cómo esta situación modificará los planes municipales, particularmente los servicios sociales y asistenciales. Estas situaciones se viven más dramáticamente entre los vecinos de ciudades medianas como El Vendrell, comunidad local que ha sido objeto de nuestro estudio.

3. Análisis de resultados

A continuación exponemos los resultados y el análisis de nuestro estudio teniendo en cuenta los aspectos señalados anteriormente. El apartado dedicado a las propuestas se incluirá, tal y como hemos dicho anteriormente, en las conclusiones de este artículo.

3.1. Las políticas actuales de bienestar social referidas a las personas mayores

Existe una clara conciencia de que el actual sistema de pensiones públicas pelagra a medio plazo, a treinta años vista, si no se adoptan las medidas necesarias (Comisión Europea, 2010). Los analistas suponen que la relación entre cotizaciones y pensiones, que actualmente es de dos a uno, avanza inexorablemente a una relación paritaria crítica (Iranzo, 2000; López, 2006; Jiménez Ridruejo, 2007). Si se quiere garantizar el actual sistema de pensiones y los servicios sociales se plantea la necesidad de hacer un mayor esfuerzo colectivo que comporte un menor gasto público y municipal o mayor contribución tributaria, ya sea catastral o de otro tipo, pero esto es percibido por responsables políticos y técnicos municipales como el germen de diferencias políticas y conflictos ciudadanos.

Cualquier modelo que se lleve a la práctica supone la obligación a corto plazo de mantener los derechos adquiridos de la actual generación de jubilados, y la información sobre los riesgos que supondrá salir de esta crisis para las personas que son cotizantes y están cercanos a la jubilación, en vista a que puedan recortar algunos servicios públicos desarrollados en la etapa de crecimiento económico y consumo desmesurado generalizado. “El problema existe y hay que buscar soluciones con pragmatismo y equidad” –nos decía uno de los responsables políticos a los que entrevistamos a lo largo del estudio-.

3.2. El inventario de los centros asistenciales municipales, recursos culturales y sanitarios y programas dedicados a las personas mayores del Vendrell.

Los Servicios Sociales del Ayuntamiento del Vendrell se encuentran en una sede donde se gestionan, entre otras competencias, los prin-

cipales programas de asistencia a la gente mayor. A nivel municipal, destacamos los siguientes:

– El **Servicio de Atención Domiciliaria (SAD)** que, durante el año 2009, atendió a 92 personas y facturó 10.000 horas. En un municipio que bordea los 40.000 habitantes, esto supone un 0’2% del total de la población, teniendo en cuenta que no todos los beneficiarios son personas mayores, puesto que el servicio también va dirigido a grupos familiares con carencias diversas.

– El **Servicio de Teleasistencia** que, durante el año 2009, atendió a 132 personas (46 personas hasta los 80 años y 86 con más de 80 años). Hasta ahora para poder acceder al Servicio de Teleasistencia Domiciliaria era necesario que los usuarios cumplieran determinadas condiciones respecto a la situación familiar, física o económica. En este momento ya no es necesario cumplir estas condiciones, de forma que todos los ciudadanos del municipio pueden acceder al servicio. También se configura como un servicio que puede ser financiado por completo por parte del Ayuntamiento, dándose facilidades a la gente mayor de más de 80 años que viven solas, siendo las que se les dará mayor prioridad. De acuerdo a las condiciones socioeconómicas del usuario se pagan unas cuotas mensuales. Los usuarios valoran positivamente este servicio.

– El **Sistema Inteligente de Monitorización de Alertas Personales (SIMAP)**, dirigido a personas con deterioro cognitivo leve o moderado y para sus familias y cuidadores. El SIMAP, a través de la red de telefonía móvil Vodafone y de un dispositivo específico de localización que incorpora GPS, permite, de manera permanente, la localización de la persona (mediante la red de telefonía móvil) y la detección de situaciones potencialmente peligrosas. Se trata de un servicio de carácter temporal y transitorio que se encuentra en la fase inicial

CUADRO 3. NIVELES DE ASISTENCIA DE LAS PERSONES MAYORES DEL PATRONATO MUNICIPAL HOSPITAL-ASILO SS – PRIMER TRIMESTRE 2010*

	Grado de dependencia				
	No Valorado	Sin Grado	Grado I	Grado II	Grado III
RESIDENCIA COLABORADORA					
Plazas : 70	0	0	8	15	47
RESIDENCIA PRIVADA					
Plazas: 19	1	1	3	3	11
CENTRO DE DÍA COLABORADOR:					
Plazas actuales: 50	0	0	8	23	19
Se incrementan según la demanda					
CENTRO DE DÍA PRIVADO					
	2	0	0	4	4
PROGRAMA RESPIR					
	10	0	1	4	1
HOGAR-RESIDENCIA					
Plazas : 5	0	1	2	2	0
* Según datos de la propia residencia					
Grado I = Baja dependencia (+/- "autónomos")					
Grado II = Media dependencia					
Grado III = Alta dependencia (muy asistidos)					

de instauración y que en el año 2009 ha sido utilizado por una decena de personas.

– **Asistencia residencial y centro de día.** La Residencia de Ancianos es un equipamiento social público de atención especializada, de titularidad municipal gestionada directamente, dirigida a la gente mayor de 65 años o menores de esta edad cuando lo aconsejen sus circunstancias psicofísicas y sociales y no haya otro recurso más adecuado para atenderlas. La residencia consta de un edificio de cuatro plantas y ofrece tres tipos de servicios: la residencia asistida, el hogar residencial y el centro de día. Su capacidad es de 90 personas en régimen residencial, cinco en régimen de hogar residencial y de 15-30 en el centro de día. La finalidad de la residencia es facilitar a las personas mayores, tengan o no grado de autonomía suficiente, las actividades de la vida diaria, apoyo y asistencia integral, con carácter permanente o temporal (ver cuadro 3).

La valoración que hacen los usuarios de la organización del centro residencial y del centro de día por la calidad y extensión de los servicios ofrecidos es positiva. En el momento que estamos escribiendo este artículo se está construyendo una ampliación de la residencia, satisfaciendo la elevada demanda de plazas que se ha producido en los últimos años.

– **Dispositivos de animación sociocultural** (cinco asociaciones de personas mayores y dos centros de convivencia de acceso libre destinados a la promoción e integración en el municipio). En estos centros se realizan diferentes tipos de actividades cuya asistencia es variable. Tanto los técnicos municipales como las mismas personas usuarias expresan que estos lugares de encuentro son utilizados por un público fijo y poco numeroso, lo que demuestra que los intereses de las nuevas generaciones han cambiado mucho, habiéndose minusvalorado las capacidades de los propios usuarios en etapas anteriores.

Los profesionales responsables de los dos centros de animación sociocultural y del centro de día señalan tres problemáticas a tener en cuenta. En primer lugar, las problemáticas internas de cada grupo, referidas mayoritariamente a dificultades de comunicación, poca participación, falta de actividades y motivación. Muchas de estas cuestiones están relacionadas con dificultades de funcionamiento interno y las relaciones de poder establecidas. En segundo lugar, problemas evaluados como comunes que tienen que ver con carencias de orden afectivo (soledad, falta de motivación, necesidad de sentirse útiles...) y de orden económico (baja jubilación, pobreza...). También aparece el tema de las relaciones intergeneracionales, la marginación interna de los más viejos afectados por el deterioro físico y la invalidez. Por último, los problemas sociales que afectan a cada persona singularmente y que tienen que ver con dificultades económicas y sociales actuales, así como su impacto en las familias (pobreza, emigración, falta de trabajo, seguridad...), etc.

Estas problemáticas son abordadas en charlas y sesiones informativas desarrolladas con los grupos en los mismos centros.

3.3. Aspectos demográficos, teniendo en cuenta los grupos de edad, género, situación civil, nivel educativo y renta

La demografía en el municipio ha tenido cambios cuantitativos y cualitativos importantes en relación con la población mayor de 65 años y la demanda de servicios sociales tanto culturales como asistenciales. Ha influido el desarrollo económico que en cincuenta años ha pasado de tener una base agrícola y progresivamente industrial a un fuerte incremento en el sector servicios. El desarrollo turístico y la construcción de viviendas de primera y segunda residencia permitió un asentamiento de nuevas familias y nuevas formas residenciales que trajo el aumento de población escolar, pacientes sanitarios y otras actividades

CUADRO 4. POBLACIÓN ENTRE 55 Y 65 AÑOS RECEPTORES DE NUEVOS PROGRAMAS

Año	Hombres	Mujeres	Total
2001	1.684	1.573	3.257
2010	2.028	2.000	4.028

Fuente: datos del censo municipal cedidos por la Oficina de Atención al Ciudadano.

CUADRO 5. POBLACIÓN ENTRE 65 A 74 AÑOS

Año	Hombres	Mujeres	Total
2001	1.220	1.190	2.410
2010	2.153	2.579	4.732

Fuente: datos del censo municipal cedidos por la Oficina de Atención al Ciudadano.

CUADRO 6. ESTADO DE RIESGO, MAYORES DE 75 AÑOS

Edad	Hombres	Mujeres	Total
De 75 a 79 años	541	570	1.111
De 80 a 84 años	274	400	674
De 85 a 89 años	131	262	393
De 90 a 94 años	36	105	141
Más de 95	7	37	44

Fuente: datos del censo municipal cedidos por la Oficina de Atención al Ciudadano.

administrativas. La implantación de la administración pública autonómica supuso la creación de nuevos centros administrativos como el Consejo Comarcal, y otros surgidos de la descentralización provincial, como los juzgados, la policía autonómica, etc. A todas estas modificaciones de la población autóctona y de los nuevos vecinos nacionales, hay que añadir el gran incremento de trabajadores y familias emigrantes, tanto del área comunitaria como extra comunitaria, hecho que ha supuesto una transformación en el sistema de valores y unas formas nuevas de regular la convivencia y los derechos públicos de la asistencia social.

La importancia de adecuar las circunstancias a la transformación demográfica y las

necesidades de la población mayor de 65 años ha dado origen a varios estudios en los que se analiza la crítica relación entre autonomía y dependencia (Pérez, Malagón y Muñoz, 2006). Rebollo (1996), en un estudio realizado el año 1996 y actual directora de la Residencia de Ancianos del Vendrell, ya planteaba los principales retos de la asistencia pública y privada en el municipio ante la creciente demografía y el cambio cultural de la gente mayor. En este sentido, sus aportaciones motivaron en parte la mejora y ampliación de los servicios del municipio. Pero la comparación de los datos de población entre el censo de 2001 y los del 2010 han evidenciado todavía más la necesidad de revisar la dependencia entre grupos de edad, sexo y la atención pública a los mayores de acuerdo con las condiciones locales (ver cuadros 4 y 5).

En esta franja de edad la relación/diferencia entre sexos es poco relevante, del mismo modo que se da mayoría al estado civil como matrimonios que viven juntos en casa particular.

Hasta la franja de edad de los 75 años, la proporción de hombres y mujeres se incrementa bastante y da lugar a suponer que aumenta la demanda en los servicios socioculturales, pero no supone todavía un aumento en los servicios asistenciales y de dependencia por las condiciones de vida y autonomía personal, que sí serán críticos pasado este límite de edad (ver cuadro 6).

Los datos del censo del 2001 son de 3108 personas entre 75 y 109 años. Parece que ha habido un descenso en esta franja de edad. A pesar de todo estamos hablando de un sector generacional de mayor proporción de mujeres viudas que por razones culturales y sociales dependían de pensiones de viudedad. Suponemos que los cambios en la sociedad durante los años 60 y 70 con la incorporación de la mujer al trabajo asalariado y la disminución de la natalidad, las condiciones de jubilación y de vida serán análogas a los hombres. Además de las mujeres viudas y sin arraigo familiar, aumen-

CUADRO 7. SITUACIÓN CIVIL

Edad	Hombres	Mujeres	Total
Solteros/as	77	41	118
Casados/as	769	627	1396
Viudos/as	55	291	346
Separados/as	26	17	43
Divorciados/as	7	7	14

Fuente: datos del censo municipal cedidos por la Oficina de Atención al Ciudadano.

tan el número de personas que viven solas como consecuencia de divorcios, solteros y nuevos residentes trasladados por diferentes motivos. Así, los servicios residenciales, de centros de día, de ayuda a domicilio y teleasistencia pueden tener una mayor demanda.

De la estadística del 2001 podemos inducir algunas previsiones. En este periodo de tiempo las personas más jóvenes habían cambiado su sistema de valores respecto a la familia y al matrimonio, lo cual supone una desmembración de las unidades familiares tradicionales mientras aumenta la posibilidad de vivir solo (ver cuadro 7).

En la interpretación de estos datos seguimos pensando que los servicios asistenciales en el umbral de los 80 años seguirán siendo mayoritariamente para las mujeres, pero acercando ambos sexos. Aunque éstas han adquirido culturalmente mayor autonomía personal y más recursos sociales, en las edades avanzadas la senilidad las convertirá por múltiples motivos en personas dependientes de la familia, de auxiliares geriátricos o de las instituciones residenciales.

– **Los grupos de edad, género y nivel educativo.** Hemos visto anteriormente la importancia del estado civil y su relación con la demanda de servicios sociales según el grupo familiar integrado o las circunstancias de un aumento de la población que vivirá sola (por soltería, divorcio o viudedad). En nuestro estudio hicimos también una revisión a corto plazo de lo que supondrá

CUADRO 8. SEGÚN EL TIPO DE ESTUDIOS ESTADÍSTICA DEL AÑO 2001

Especialidad	Hombres	Mujeres	Total (50-60 años)
Derecho	17	2	19
Magisterio	18	38	56
Ciencias sociales	49	46	95
Artes y humanidades	9	20	29
Informática	5	4	9
Ingenierías	39	2	41
Formación técnica	100	12	112
Ciencias	8	0	8
Agrico-Veterin.	2	0	2
Salud/Ser. sociales	14	28	42
Arquit/Construc.	17	4	21
Servicios Gener.	12	13	25
TOTALES	304	175	479

Fuente: datos del censo municipal cedidos por la Oficina de Atención al Ciudadano.

la atención a las personas mayores en función del aumento general de los niveles educativos y, en particular, en la formación académica y profesional de las mujeres. Teniendo en cuenta los datos de la estadística de 2001 y haciendo un cómputo de los que hace quince años tenían entre 50 y 60 años, se observa que nos hallamos ante la generación bisagra del cambio cultural. Así pues, se puede cuantificar la cantidad de hombres y mujeres que serán protagonistas y receptores de la acción social municipal, sobre todo en el ámbito de la animación socio-cultural (ver cuadro 8).

Las cifras globales del conjunto de población que señalan el progreso en la equiparación educativa de toda la población en el año 2010 es la siguiente (ver cuadro 9).

La evolución cultural del municipio hace suponer que la cooperación intergeneracional e interprofesional permitirá enfocar la problemática de los jubilados, pensionistas y autónomos con unos nuevos indicadores de calidad de vida propios de la coyuntura actual, tanto en el ámbito privado de las familias, en el conjunto de la vida ciudadana y en la atención de los servicios sociales en particular. Los

valores tradicionales se encuentran en la cultura familiar, pero no se puede dejar de resaltar la irrupción de nuevas formas de enfoque de la vida personal, en cuanto al estado civil, al género, a la diversidad cultural y la estratificación social que traen los diferentes niveles profesionales y de renta. Las hipótesis de partida que nos planteamos quedan suficientemente demostradas con las evidencias de las tablas de población precedentes.

3.4. Detección de necesidades mediante las entrevistas personalizadas y los grupos de discusión

La calidad de vida no está relacionada tanto con aquello que se tiene, o con los servicios sociales que sirven de apoyo a las necesidades básicas, como con la satisfacción personal en el estilo de vida propio, así como con la actitud asertiva ante las nuevas dificultades que conlleva el hecho de hacerse mayor, llegando a un cierto grado en conformidad con las situaciones que toca vivir, como por ejemplo, la emancipación y distanciamiento de los hijos, la limitación de ciertas costumbres, o tener que ser atendido por personas ajenas y con continuos cambios, lo que implica adaptaciones psicológicas y de empatía muy diversas y a veces conflictivas (Triado y Villar: 2006, 131).

Los indicadores objetivos de este grado de satisfacción con el entorno familiar, vecinal y municipal tienen mucho que ver con la residencia, la disponibilidad económica de las pensiones y los servicios sociales destinados a la gente mayor. Los resultados y conclusiones que presentamos a continuación son fidedignas respecto a las respuestas literales aparecidas en las entrevistas y los grupos de discusión. La entrevista no es una respuesta a una encuesta, sino un comentario honesto y directo en calidad de igualdad entre el entrevistador y el entrevistado.

A. La dimensión social. Los más satisfechos son los que están viviendo en familia y ade-

CUADRO 9. TIPO DE ESTUDIOS – ESTADÍSTICA DEL AÑO 2010

En fases escolares	1169	1198	2367
Sin estudios: analfabetos	273	357	630
Sin grados	3.646	3.686	7.332
Estudios primarios	1.086	998	2.084
Bachillerato/Graduado	7.117	6.840	13.947
Oficial industria	1.023	1.020	2.043
Mestro industrial	1.041	1.171	2.572
Bachillerato Superior	1.324	1.275	2.599
Título grado medio	7	13	20
Diplomatura Universitaria	397	809	1.206
Arquitect/ingeniería	243	47	290
Licenciado	734	783	1.517
Título superior	9	17	26
Doctorado/postgraduado	71	69	140
Otros	64	44	108

Fuente: datos del censo municipal cedidos por la Oficina de Atención al Ciudadano.

más se sienten activos y pueden cooperar con las actividades del hogar, incluso ser necesarios para sus hijos, mediante la ayuda económica de sus pensiones, o ayudando en las tareas domésticas y el cuidado de los nietos. Entre los resignados se encuentran las personas dependientes. A veces son exigentes a la hora de pagar los servicios recibidos. En otras ocasiones no pueden evitar cierta culpabilidad cuando perciben que su impotencia es una carga para las personas que los cuidan.

B. La dimensión económica. La consideración más generalizada es que las pensiones no se ajustan a la situación actual después de tantos años de trabajo y cotizaciones directas e indirectas. Oscilan en función de intereses ajenos, como el coste de la vida, la inflación, los compromisos políticos, los gastos de vivienda, los hijos no emancipados o problemáticos y limitan las expectativas del jubilado que se ve impotente e indefenso. Toda esta generación tuvo como objetivo la adquisición de vivienda propia y el valor de ésta sigue siendo un valor de cambio frente a las crisis económicas.

C. La dimensión hábitat. Los más satisfechos son los que viven en su casa y no tienen que depender de ayudas. Disponen de las mejoras habituales y pueden desplazarse con normalidad en su entorno urbano. Durante su vida han ido haciendo reformas y adaptándolas a sus nuevas circunstancias. Valoran, en caso de necesidad, las ayudas para rehabilitación de viviendas y los nuevos instrumentos de control como la teleasistencia, las tarjetas de transporte, etc.

D. La dimensión personal. El más valorado es el estado físico y mental que permite una autonomía personal. Son conscientes que sus facultades pueden ir menguando y empiezan a hacer planes para potenciar sus habilidades incluso acudiendo a los centros de día o especialistas. Socialmente quieren estar integrados con todo tipo de personas y no exclusivamente con la gente mayor, participando en todo tipo de actividades públicas. En general, conocen y utilizan los servicios sociales según sus necesidades, igual que los servicios de salud. Consideran beneficioso pertenecer a asociaciones y clubes para ampliar sus redes sociales. Temen, sin embargo, a la incerti-

dumbre que provocan los cambios vitales y sociales, así como al hecho de quedarse solos o convertirse en un grupo marginado.

E. La vida diaria. La pirámide de edades ha conformado formas de vida estratificada y añade otros aspectos diferenciadores como el género, la clase social, la cultura y la personalidad individual. El nivel cultural y profesional que ha sido una constante de estilo de vida, también determina la forma de afrontar la etapa de jubilación y sus actividades preferidas. Las personas mayores que viven en pareja son menos problemáticas que los que están solos o con serias dificultades de dependencia; así pues, entre los grupos de edad los hay muy satisfechos con su rutina y los que se sienten angustiados y deprimidos, cuando no directamente desgraciados. Los aspectos religiosos también marcan el determinismo vital.

Entre los 65 y 75 años son personas que continúan activas y muy organizadas, con relativa buena salud. A partir de los 75 y después de los 80, la carencia de autonomía personal agrava sus situación. La dependencia de la familia o la buena atención residencial marcará más o menos su grado de satisfacción o conformidad. El caso de las mujeres que quedan viudas en mayor proporción que los hombres, y muchas veces con pocos recursos, está cambiando progresivamente desde que ha cambiado también la cultura de género.

F. La dimensión sanitaria y sociosanitaria. Tener una buena salud o estar muy tratados médicamente, incluso en ciertos grados de invalidez, marca el grado de satisfacción con los recursos sanitarios de una ciudad. También es importante disponer de recursos saludables referentes a la actividad física, a la nutrición equilibrada y al acceso a los recursos sanitarios independientemente del coste médico. El copago lo consideran posible porque reconocen el abuso en el uso de servicios médicos.

La sociedad y los medios de comunicación culpabiliza a la gente mayor del elevado coste

de la atención médica. Esto genera estados de mala conciencia cuando se requiere el tratamiento médico por necesidad o se convierte en una rutina propia de estados hipocondríacos. Algunas de las personas entrevistadas manifiestan que sería conveniente que se establecieran unidades geriátricas holísticas en los centros de salud municipales.

4. Conclusiones: propuestas de mejora de las condiciones de vida de la gente mayor, así como de planificación de actividades y servicios municipales que completen y/o modifiquen los actuales

Fruto del inventario de servicios asistenciales y culturales, del estudio realizado a partir de los datos censales y de las entrevistas y los grupos de discusión salió el siguiente listado de propuestas de mejora y adecuación de la política municipal. Tal y como hemos dicho al principio del artículo, las propuestas de mejora las hemos agrupado en tres apartados, con los que se contemplan el plano urbanístico y de gestión municipal, el asistencial y sociosanitario y, por último, el sociocultural.

a) En el plano urbanístico y de gestión municipal

1. Mejorar las zonas peatonales y el tránsito urbano.
2. Organizar el transporte urbano para acceder a los centros de día y de atención primaria.
3. Sensibilizar a la Guardia Urbana y a los funcionarios municipales sobre la cultura de la vejez.
4. Establecer una política de pisos protegidos en el casco urbano para facilitar la autonomía.
5. Mantener el mercado central y proteger el comercio de proximidad.
6. Reducir las tasas catastrales (IBI con exención o bonificación) de las viviendas de mayores de 65 años que hayan cotizado más de 25 años, para que puedan adecuarlas a nuevas necesidades.

b) En el plano asistencial y sociosanitario

1. Respecto a la Residencia de ancianos y el Centro de día cabe señalar que mantener un equipo multiprofesional con sus diversas competencias supone un alto coste de contratación en relación a las complejas necesidades asistenciales, médicas, sanitarias y socioculturales que requieren las personas asistidas. Por ello, entendemos que se hace necesario un plan estratégico para evaluar en plazos medianos la eficacia de los servicios a medida que van cambiando las características cualitativas y cuantitativas de los usuarios. A su vez, se recomienda la actualización profesional y el requerimiento de competencias específicas sobre el personal de las agencias colaboradoras, siguiendo la normativa pertinente para que posean los conocimientos geriátricos básicos y las nuevas formas de cultura de las personas mayores. Es importante también variar la cantidad y calidad de las actividades, adecuándolas a los niveles culturales y nuevas motivaciones de los usuarios. La oferta tiene que ser proporcional en los presupuestos y contar también con las posibilidades económicas de los nuevos residentes en función de los recursos privados que mantienen. La actitud de los residentes y su comportamiento cívico está regulado en el reglamento, pero suponemos que a medio plazo la sociología de los ingresos requerirá adaptar nuevas normas o estilos de vida. La nutrición en sus apoyos alimentarios incorporarán nuevos menús adecuados a la gerontología y a la antropología, dietas según los hábitos religiosos, componentes añadidos como antioxidantes, fitoesteroles, isoflavones, péptidos bioactivos, etc. La estimulación cognitiva y la educación física también se convertirán en actividades programadas de acuerdo a los niveles culturales de los usuarios.

2. El patronato podría rentabilizar su personal técnico y las instalaciones, mejorar su mantenimiento y hacer ampliaciones recurriendo a modalidades de temporalidad, y con activi-

dades propias para atender una demanda de servicios autónomos dirigidos a personas mayores externas con posibilidades económicas que los requieran.

3. Los centros de día con la gente mayor de más de 75 años necesitan programas institucionalizados al disminuir su autonomía física, mental y emocional. Los problemas referentes a su salud física y mental requieren una atención profesional y cada vez más individualizada, pero también tienen que sentirse integrados en las actividades de la institución y en la sociedad donde viven. Los programas de proximidad pueden alternar la atención domiciliaria o residencial y la del centro de día.

4. Se valora la necesidad de aumentar el Servicio de Asistencia Domiciliaria y de establecer un control de los cuidadores contratados particularmente. Para ofrecer un servicio adecuado a las nuevas condiciones organizativas, se recomienda reunificar la teleasistencia y hacer programas innovadores de mejor calidad tecno-científica para tipologías de usuarios de los centros de día.

5. Promover los cursos de Auxiliares Geriátricos y Especialistas en Gestión del Programa de Personas Dependientes desde las oficinas de Servicios Sociales, así como Planes Formativos de adecuación de nuevas necesidades. Tal y como señalaba Rebollo (1996, 39) en un estudio precedente, sigue siendo muy necesario un programa de readaptación de los encargados de cada servicio de acuerdo a las nuevas competencias y exigencias de la actual generación de personas que recurren a los servicios, dada la poca asistencia a algunas actividades por motivar escasamente, tener bajo interés o por no propiciar un ambiente que los haga más activos, participativos y autogestionarios.

6. Designar algún asesor en temas de gestión de las pensiones y ayudas dentro de los Servicios Sociales.

7. Designar un técnico de gestión de recursos.
8. Promover campañas de sensibilización en los centros de ocio para ofrecer apoyo moral a los compañeros que se encuentren en situaciones críticas.
9. Editar un catálogo de Servicios Generales Sociales y Culturales debidamente informativo e introducir una sección de información municipal dirigida a las personas mayores en la prensa local gratuita.

c) En el plano sociocultural

1. Las personas mayores y las asociaciones de jubilados entre 65 y 75 años aproximadamente, necesitan un mayor protagonismo en las actividades requeridas. Tienen capacidades demostradas para organizarse y asociarse. En ciudades donde la vida urbana está más integrada, la utilización de los espacios públicos es eventual. A medida que la gente mayor está más aislada y menos integrada, lo más importante en los centros de animación sociocultural es la potenciación de las redes sociales y la cooperación cívica. En estas actividades consideramos tanto el espíritu solidario de la gente mayor en programas sociales como las parejas lingüísticas, programas de acogida a nuevos ciudadanos, colaboración con ONGs, y la participación en fiestas, celebraciones y actividades culturales de diferente nivel.
2. La nueva cultura de la vejez apela a algo más que a la asistencia social necesaria. Se defiende la necesidad de velar por el comercio de proximidad, indispensable para muchas personas que no pueden ir a los grandes centros comerciales periféricos.
3. Hay que tener en cuenta que muchas actividades están reguladas por el mercado, por la capacidad adquisitiva y de consumo indispensable o superfluo de los pensionistas, así que también son necesarias como las tiendas de ropa con tallas y modelos adecuados, las

peluquerías y los centros de estética, los campos deportivos, las agencias de viaje, las consultorías y las gestorías que miren por las actividades financieras de la gente mayor.

4. En la cultura centralista se entendía por recursos culturales las bibliotecas, los museos, los conservatorios, las salas de exposiciones de arte, pero todas estas instituciones, a pesar de ser importantes en la vida civil, no son utilizadas habitualmente por los ciudadanos si no traen consigo programas de renovación constante o hacen actividades paralelas que movilicen el interés de los vecinos. Por ello, debe reconsiderarse el gasto en su mantenimiento en proporción a su uso cotidiano.

5. Otras instalaciones vinculadas al desarrollo turístico como el golf, el termalismo etc. también están reputadas y reúnen gente de diferentes orígenes. Con el tiempo, la sociedad multicultural permitirá compartir diversas celebraciones, que abrirán la cultura catalana autóctona con sus múltiples manifestaciones, y acogerán otras de origen islámico o latino, fuente de una fructífera convivencia. En algunos casos, no son atractivas para muchos aquellas instituciones convertidas en un gueto para viejos, por lo tanto hay que promover actividades donde se reúna a gente de diferentes situaciones vitales, un conjunto de celebraciones tradicionales, pero también otras donde se cumple la misma finalidad de integración intergeneracional: mercados, actividades en parques y jardines, concursos sobre diferentes motivos, inauguraciones de temporadas de primavera, de playa, etc. No cabe duda que la dinámica sociocultural de los ayuntamientos tiene que salir del ya gastado estilo tradicional de “más de lo mismo”.

Bibliografía

Comisión Europea (2010). *Libro verde en pos de un sistema de pensiones europeos adecuados, seguros y sostenibles*. Bruselas: Comisión Europea. Disponible en: <ec.europa.eu/social/BlobServlet?docId=5551&langId=es> (fecha de acceso: julio de 2010).

Domínguez, C. (2004). *Vejez y acción colectiva: ¿Surge un movimiento social?*. Tesis doctoral. Barcelona: Universitat de Barcelona. Departament de Sociologia i Anàlisi de les Organitzacions. Edición impresa.

Duque, Juan M. y Mateo, A. (Coord.) (2008). *La participación social de las personas mayores*. Madrid: Imseroso.

Fundación INGEMA (Fundación Instituto Gerontológico Matia) (2009). *Las dimensiones subjetivas del envejecimiento*. Madrid: Ministerio de Sanidad y Política Social. Secretaría General de Política Social y Consumo. Instituto de Mayores y Servicios Sociales (Imseroso).

Generalitat de Catalunya, Departament de Benestar Social (2002). *Llibre blanc de la gent gran activa: el paper actiu de la gent gran en la nova societat: 50 propostes de millora i 14 recomanacions*. Disponible en internet.

Generalitat de Catalunya, Departament d'Acció Social i Ciutadania, Institut Català d'Assistència i Serveis Socials (2010). *Indicadors de qualitat: serveis residencials assistits per a gent gran*. Col·lecció Indicadors, número 7. Barcelona. Disponible en internet.

Generalitat de Catalunya, Departament d'Acció Social i Ciutadania, Institut Català d'Assistència i Serveis Socials (2010). *Indicadors de qualitat: centres de dia per a gent gran*. Col·lecció Indicadors, número 8. Barcelona. Disponible en internet.

Gil Calvo, E. (2003). *El poder gris. Una nova forma de entendre la vejez*. Barcelona: Mondadori.

Iranzo J.E. (2000). "La economía de los mayores depende de nuestra competitividad" en Barea Tejeiro, J. et. al. *Dimensiones económicas y sociales de la familia*. Madrid: Fundación Argentaria, pp. 191-202.

Jiménez-Ridruejo, Z. (Direct.) (2007). *La sostenibilidad del sistema de pensiones en España: envejecimiento, inmigración y productividad*. Univer-

sidad de Valladolid; Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales. Disponible en <http://www.seg-social.es/prdioc/groups/public/documents/binario/51591.pdf> (fecha de acceso: abril 2010).

López Díaz, J. (2006). "Envejecimiento y pensiones" en *Temas para el Debate*, Núm. 139 (Ejemplar dedicado a: El futuro de las pensiones), pp. 29-32.

Lucas, R. y Salvà, A. (Direct.) (2000). *Calidad de vida de las personas mayores de Catalunya*. Barcelona: Fundació Viure i Conviure – Caixa de Catalunya, Obra Social.

Pérez, V., Malagón, J.L. y Muñoz, L.A. (2006). *Vejez. Autonomía o dependencia como calidad de vida*. Madrid: Dykinson SL.

Rebollo, M.L. (1996). *Necessitats i Expectatives de la gent gran del Vendrell. Memòria 1996*. Documento policopiado.

Triado, C. y Villar, F. (2006). *Psicología de la vejez*. Madrid: Ed. Alianza.

Notas

¹ En este sentido, Domínguez (2004) se pregunta si el colectivo de las personas mayores puede ser analizado como un movimiento social. Duque y Mateo (2008), por su parte, han presentado datos muy elocuentes en un estudio reciente sobre la participación social de las personas mayores, teniendo en cuenta diferentes indicadores que han medido su participación en la política, en el mercado de trabajo, en el ámbito educativo, en los medios de comunicación y en las actividades de ocio y tiempo libre.

² Nos referimos a indicadores como: atención a las personas usuarias de los servicios, atención y apoyo familiar, relaciones y aspectos éticos de la atención, coordinación y continuidad de la atención, aspectos organizativos y otros indicadores referidos a las diferentes dimensiones de su calidad de vida como la competencia cultural de los profesionales, el bienestar emocional, las relaciones interpersonales, la promoción de la autonomía, etc. Ambos manuales, referenciados en la bibliografía, están disponibles en internet.

DIRECCIÓN DE LOS AUTORES: Enrique Fuentes Goyanes. Universidad Rovira i Virgili. Facultad de Ciencias de la Educación y Psicología. Departamento de Pedagogía. Carretera de Valls s/n. Campus Sescelades, 43007. Tarragona, España.

Jordi Solé Blanch. Universitat Oberta de Catalunya. Estudis de Psicologia i Ciències de l'Educació. Rambla del Poble Nou, 156. Edifici 22@. 08018 Barcelona, España.

Correos electrónicos:

enrique.fuentes@urv.cat y jsolebla@uoc.edu

Fecha de recepción del artículo:20.IX.2010

Fecha de revisión del artículo:20.IX.2010

Fecha de aceptación del artículo:09.II.2011

COMO CITAR ESTE ARTÍCULO:

Fuentes Goyanes, E. Y Solé Blanch, J. (2011) "Las condiciones de vida de las personas mayores y los servicios sociales municipales", en *Pedagogía Social. Revista Interuniversitaria*, 19, pp. 83-98.